

ROBERTO RENÉ REYES GONZÁLEZ

# Por su actitud, quien era el *office boy* hoy salva vidas

El ser médico es un oficio al que se llega por vocación, muchos dicen que el gusto se hereda, pero en otros casos, como en el de Roberto René Reyes González, es adquirido de una u otra manera; en su caso no fue de una muy buena.

El médico Reyes es jefe clínico de la Unidad Intensiva Neonatal y Pediátrica del Hospital San José de TecSalud del Sistema Tecnológico de Monterrey desde 1995, pero su primer contacto con la medicina fue como mandadero.

"Nadie de mi familia es médico, la cuestión está en que yo cuando entré a la preparatoria, al mismo tiempo entré a trabajar en un laboratorio de análisis químicos, en la ciudad de México.

"Ese fue mi primer contacto con el mundo de la medicina digamos, porque en el laboratorio de análisis clínicos yo empecé como *office boy*, ahí de mandadero, limpiaba los vidrios, equis, pero me fui dando cuenta de todas las cosas", dice el ahora pediatra.

El estar en contacto con los médicos hizo que el joven Roberto comenzara a interesarse en el oficio, por lo que pidió al doctor Adalberto Alcántara la oportunidad de trabajar más de cerca con ellos.

"Como que le caí bien al doctor", dice Reyes, pero su primera labor no era del todo placentera: "Me puso primero a hacer trabajos que a nadie le gusta hacer, primero a hacer los copros, batir las popos para ver si hay parásitos o no, esos son trabajos que a nadie le gusta hacer en un laboratorio".

Después de eso ya comenzó con labores más propias de medicina, pues le enseñaron a tomar pruebas de sangre, momento en que le llamó la atención la manera en la que los pacientes lo observaban cuando lo atendía.

"Me pude dar cuenta de la imagen que tenían los médicos de respeto, el centro de la atención, y al mismo tiempo esa imagen de tener contacto con la gente enferma y eso que yo les iba a sacar sangre, entonces nació en mí esa necesidad de estudiar medicina y esa idea nunca me la quitaron", comenta Reyes.

Ese primer contacto con el mundo hospitalario lo llevó a concluir sus estudios como médico pediatra con especialidad en Neonatología y Cuidados Intensivos Pediátricos por la Autónoma de Nuevo León.

Llegó al Hospital San José en 1989 al área de Pediatría y tiempo después sus jefes detectaron algo especial en él: no sólo era un buen médico, sino que tenía una habilidad especial para tratar de la manera más adecuada a los niños que llegaban muy graves, por lo que a partir de 1995 ocupa el cargo de jefe clínico de la Unidad Intensiva Neonatal y Pediátrica.

"A los niños graves se les daba un rincón, un lugar y no había todos los elementos para poder decir que estábamos haciendo todo lo que se podía hacer, en aquel momento estaba haciendo la terapia intensiva aquí en el estado.

"Por azares del destino, el doctor jefe de Pediatría vio que me interesaban mucho esos pacientes y me empezaba a mandar siempre con esos pacientes que estaban más malos y entonces empecé a agarrar un gusto, y una afición, y una dedicación por los pacientes que estaban más graves".

Por tradición se cree que el área de Terapia Intensiva es la antesala de la muerte, dice, pero por el contrario él la visualiza como un área de oportunidad donde lo necesario es tener la cabeza fría y no dejarse controlar por los sentimientos.

"Un paciente grave atemoriza al médico en general, se pone nervioso, no le entra como decimos en el argot, entonces me fascinaba ese punto de hacer algo diferente", explica.

Estar en Terapia Intensiva lo hizo entender que no es sólo un área en la que debe haber la mejor de la tecnología y los



## ESTUDIOS

➤ Médico pediatra por la Universidad Nacional Autónoma de México.

➤ Especialista en Neonatología y Cuidados Intensivos Pediátricos por la Universidad Autónoma de Nuevo León.

① Jefe clínico de la Unidad Intensiva Neonatal y Pediátrica del Hospital San José de TecSalud.

“ La terapia intensiva es la actitud de decir: ‘Vamos a ver cómo está el paciente y en qué le podemos ayudar’ ”

Roberto René Reyes González, jefe clínico de la Unidad Intensiva Neonatal y Pediátrica del Hospital San José de TecSalud.

médicos más preparados, sino que la actitud con la que se trata a los pacientes es de vital importancia.

"La terapia intensiva es la actitud del grupo ahí adentro, la que se toma para atender a un paciente grave, un paciente que se está muriendo.

"La actitud de decir: 'Vamos a ver cómo está el paciente y en qué le podemos ayudar', pero el paciente que entra ahí está a un paso de despedirse de nosotros y tenemos la oportunidad de rescatarlo", oportunidad por la que el médico Roberto Reyes trabaja a diario.

